


[Main](#)
[Search author](#) [Search title](#)
[Browse language](#) [New](#)
[Popular](#)
[Site map](#)

 Select collection:

 About this document: [see full record](#)

[?] Abstract: Exposición presentada al "World Women's Congress for a Healthy Planet", Miami, Florida, 8-12 Noviembre, 1991.

[?] Classified in collection [BIC Documents](#).

[?] Language of this document: [Spanish](#)

[?] Posted with "open copyright" permission.

Mujeres y Hombres, Una Sociedad para un Planeta Saludable

by **Baha'i International Community**

Original written in English.

"El bienestar de la humanidad, su paz y seguridad son inalcanzables, a menos que se establezca firmemente su unidad." Estas palabras proféticas, pronunciadas por Bahá'u'lláh durante las décadas finales del siglo diecinueve fueron poco menos que pasadas por alto por los dirigentes de la época. No obstante, en la década final del siglo veinte, la humanidad ha comprendido cada vez mejor su interdependencia y se ha convencido finalmente que ningún individuo, institución o nación puede vivir completamente aislados del conjunto. La crisis del desarrollo / medio ambiente ha hecho que muchos re-examinen sus opiniones sobre el mundo y a mirar a la tierra como un sistema único, orgánico y unificado. En consecuencia de ello, la búsqueda del equilibrio entre las necesidades de la sociedad y los recursos limitados del mundo natural se está produciendo en el contexto más amplio de la búsqueda del equilibrio, paz, y armonía dentro de la sociedad misma.

La relación íntima entre la unidad de la raza Humana y la igualdad de los sexos se explica en las Escrituras Bahá'í: "... la mujer debe recibir el mismo privilegio en la educación que recibe el hombre y pleno derecho a sus prerrogativas. Es decir, no debe existir diferencia en la educación del varón y la mujer para que las mujeres puedan desarrollar igual capacidad e importancia que el hombre en la ecuación económico-social. Entonces el mundo alcanzará la unidad y la armonía. En épocas pasadas la humanidad fue defectuosa e ineficiente porque estaba incompleta. La guerra y su desolación agotaron al mundo. La educación de la mujer será un paso gigantesco hacia su abolición y fin, ya que la mujer ejercerá toda su influencia contra la guerra. La mujer cría al niño y educa al joven hasta la madurez. Ella rehusará ofrecer sus hijos en sacrificio sobre el campo de batalla. Ciertamente, ella será el factor más importante en el establecimiento de la paz universal y el arbitraje internacional. Es seguro que la mujer abolirá las guerras entre los seres humanos".

Hasta la fecha, la mayoría de los sistemas de organización social han marginado a las mujeres. En su conjunto, las estrategias modernas de desarrollo han tendido a reforzar y, en ocasiones, exacerbar las condiciones de falta de igualdad. Para enfrentar la desigualdad

entre los sexos, las Naciones Unidas lanzó el hito "El Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (1975-1985)." Como consecuencia de investigaciones hechas durante el Decenio, se hicieron más visibles las contribuciones vitales de las mujeres a la vida social y económica de sus naciones. Las nuevas investigaciones también destacaron las cargas innecesarias llevadas por las mujeres y los obstáculos que impedían su plena participación en la sociedad. Más, significativamente, el Decenio reunió a las mujeres y les suministró oportunidades sin precedentes para intercambiar puntos de vista y experiencias. Las mujeres encontraron que sus preocupaciones compartidas por su propio futuro y por el de la familia humana les permitía trascender fronteras nacionales, de clase y de raza. Además, el Decenio catalizó la revitalización de las organizaciones femeninas tradicionales y la creación desde las raíces de nuevas Organizaciones. No-Gubernamentales (ONGs) que se preocupen de las necesidades específicas de las mujeres. Estas ONGs han facilitado una extensa red entre las mujeres, dándoles el poder para articular sus necesidades, diseñar sus propios programas, y comenzar a efectuar la elaboración de políticas a todos los niveles. Como resultado de los esfuerzos emprendidos durante el Decenio, los planificadores del desarrollo han comenzado a enfrentar la falta de acceso de las mujeres a recursos tales como la educación, la tecnología y el crédito. Las agencias de las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales y las agencias internacionales de desarrollo han establecido divisiones para que aborden las necesidades de las mujeres.

Estos son logros significativos que deben ser fortalecidos y ampliados considerablemente. No obstante cierto progreso, las mujeres permanecen marginadas de la elaboración de políticas, y los sistemas que tradicionalmente las han oprimido permanecen, en gran medida, intactos. Estos sistemas adhieren al modelo de dominación que ha caracterizado a la sociedad por miles de años: los hombres han dominado a las mujeres; un grupo racial o étnico ha dominado a otros; y nación ha dominado a nación. No obstante la renuencia de la humanidad al cambio, "el equilibrio está variando, la fuerza esté perdiendo su dominio, y la viveza mental, la intuición y las cualidades espirituales de amor y servicio, en las que la mujer es fuerte, están ganando en poder. En adelante tendremos una época menos masculina y más influida por los ideales femeninos o, para explicamos más exactamente, será una época en la que los elementos masculinos y los femeninos de la civilización están más equilibrados".

En tanto que las mujeres deben desarrollar sus capacidades y adelantarse para desempeñar un papel activo en la solución de los problemas del mundo, el impacto de sus acciones será limitado si no reciben la plena cooperación de los hombres. Mujeres trabajando juntas en unidad y armonía ya han logrado mucho en las esferas de influencia que les están abiertas. Ahora las mujeres se deben unir a los hombres como socios iguales. Cuando los hombres brinden su pleno apoyo al proceso, dando la bienvenida a las mujeres en todos los campos del esfuerzo humano, valorando sus contribuciones y estimulando su participación, los hombres y las mujeres juntos ayudarán a crear el clima moral y psicológico en el que puede emerger la paz y pueda avanzar y florecer una civilización sostenible ambientalmente.

La transformación que se requiere para la verdadera igualdad será, sin duda, difícil tanto para los hombres como para las mujeres, porque ambos deberán re-evaluar lo que es familiar, lo que es rutina. Se debe abandonar la culpabilidad porque ningún individuo puede cargar con la culpa de haber sido modelado por fuerzas históricas y sociológicas. La culpa se debe descartar en favor de la responsabilidad por el crecimiento. A la luz de los profundos desafíos que enfrenta la humanidad, todos cargan con la responsabilidad de

reconocer que el antiguo modelo ya no funciona, y todos deberán responder ante las futuras generaciones por su fideicomiso de la civilización humana y su relación con la tierra.

El cambio, no obstante, es un proceso evolutivo que requiere de paciencia con uno mismo y con los demás, educación amorosa y el transcurso del tiempo. La transición se facilitará cuando los hombres comprendan que ellos no podrán lograr sus plenas potencialidades en tanto que se impida a las mujeres de alcanzar las suyas. En verdad, cuando los hombres promuevan activamente el principio de la igualdad, las mujeres ya no tendrán necesidad de luchar por sus derechos. Gradualmente, tanto las mujeres como los hombres abandonarán antiguas actitudes no saludables e incorporarán progresivamente en sus vidas los valores que conducen a la verdadera unidad.

La opinión de la Comunidad Internacional Bahá'í es que la civilización mundial que emerge tendrá por base un compromiso común con un nuevo conjunto de valores, una comprensión compartida del equilibrio entre derechos y responsabilidades, y la disposición por parte de cada cual para servir los mejores intereses de la humanidad como un todo. Para los Bahá'ís, el compromiso con la emancipación de la mujer no es algo reciente y tampoco es la igualdad entre los sexos un vago ideal. Es nuestra convicción que la unificación de la raza humana depende del establecimiento de la igualdad entre hombres y mujeres. La humanidad, explican las Escrituras Bahá'ís, al haber pasado por las etapas de la infancia, niñez y turbulenta adolescencia, ahora se acerca a su madurez, una etapa que atestiguará "la reconstrucción y la desmilitarización de todo el mundo civilizado - un mundo orgánicamente unificado en todos los aspectos esenciales de su vida."

Back to: [BIC Documents](#)

[Home](#) | [Site Map](#) | [Forum](#) |
[Links](#) | [Contact/corrections](#)

[login](#)

*Google distinguishes apostrophes, e.g.
"Bahá'í" and
"Baháí" return different results.. See more
[search tips](#).*

script executed in 0.105 seconds